

CRISTÓBAL MATAIX

Administración

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

3 meses 6 números 1.000
6 meses 12 números 1.800
1 año 24 números 3.200
Provincias: 6. 10. 20.
Portugal: 7.50 15. 30.
Unión postal: 10. 20. 40.
Extranj.: 15. 30. 60.
(No comprendidos los portes)
TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA — ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

EL SORTEO DE HOY EN LA CASA DE LA MONEDA

El "gordo" lo han pescado en Santander

Madrid resulta favorecido con bastantes premios.

"Alea jacta est!"

No lo dijo César precisamente en ocasión semejante a la que nos sirve hoy para recordar esta manoseada frase del latín barato. No se ha pasado ningún Rubicón: lo que se han pasado son las risueñas esperanzas de veinte millones de españoles que soñaban con la Fortuna para hoy a medio día.

Hace diez ó doce que en las Administraciones de la Lotería Nacional figura el consabido cartel «No hay billetes». A pesar de la crisis económica, ó tal vez acuciados por esa crisis, los jugadores han agotado los cincuenta y dos mil billetes del sorteo grande. Cincuenta y dos mil billetes, á mil pesetas, representan la suma de cincuenta y dos millones; cantidad que, repartida entre veinte millones de españoles, significa un desembolso de dos pesetas sesenta céntimos por habitante. Casi lo que cuesta el pan de una semana para un obrero. La gran mayoría de los jugadores sufre hoy un desengaño horrible: un desengaño ¡ay! que no le servirá de escarmiento, porque el año que viene volverán á agotarse los billetes, al impulso de las mismas locas esperanzas, y volverán los desengaños á entristecer los semblantes tal día como hoy. Las dos pesetas sesenta céntimos que nos jugamos cada subdito de la lotería,

¡casas no volverán!

Todavía hay quien juega fuera de la lotería, como en este torbellino de la suerte, que deja atrás la desenfrenada carrera de las Walkyrias sobre sus hipógrifos, se columpiara la demencia nacional, aguardando el momento de convertir el territorio en una gran Casa de Oro. En las «peñas» de los cafés se usa ahora un novísimo juego, que consiste en repartirse las diez cifras de la numeración arábiga, entre diez amigos, algo arribos también, amantes de la cábala y de arriesgar los cuartos. Todos juegan la misma cantidad á la cifra que les ha correspondido; cinco, diez, cincuenta, cien pesetas. El propietario del número con que termina el premio gordo, recoge las puestas de todos, ganando el nueve por uno en esta sencilla ruleta, donde el Estado, banquero de la mala suerte general, no toca un solo maravedí.

A esto se llama la lotería de la «renovación», porque con ella se renevan los viejos hábitos, dejando al Fisco con un palmo de narices. Esto constituye ya una protesta. Una protesta contra el excesivo porcentaje que el Estado cobra á los jugadores de la lotería: el 33 y décimas por ciento. No hay tapete verde que cobre más allá del 20, sin hacer trampas.

Luego la ganancia del Estado es excesiva, ó si se quiere extremada, ó si se ha de decir en plata, usuraria.

Todo esto lo saben de sobra los jugadores; pero no escarmentan. Cualidad de todo jugador es la de ser insensible al escarmiento. Ya lo dijo el sabio autor de las *Taferías*: El juego es una pasión, y como toda pasión, opuesta al raciocinio. Se juega sobre una ficción de la esperanza: la de ganar. Fenómeno del espíritu, que no resiste el más corto instante de la reflexión; pero que llega á obscurar todas las potencias del alma, al mágico impulso de una risueña quimera, cabalgando sobre la razón. Es hora de analizar la psicología de los jugadores? ¿No será una crueldad inútil remachar el clavo de la desilusión general, con unas cuantas reflexiones tardías? ¿A quién convencerá la filosofía cuando se está penetrado de dolor? ¿Qué caso podrán hacer de nuestras jeremiadas los pocos que hayan sido favorecidos por la inconstante Diosa?

Hagámos, pues, punto final, y prometámos todos no volver á fabricar castillos en el aire. Lo que no prometemos, seguramente, es dejar de jugar á la lotería, suma esperanza de los desdichados que, como la lechera de la fábula, vivimos en plena irrealidad, soñando eternamente con la Fortuna á plazo fijo.

La "cola" pega poco.

Hay las primeras horas de noche no se ha constituido este año la famosísima cola, que tanto lustre y adorno dió en anteriores años á los múltiples preparativos de la lotería de Navidad.

La desvertebración forzosa en todos los órdenes económico-financieros de la vida nacional tenía que manifestarse también en este aspecto no menos nacional de la vida española.

Cuando, aún de noche, hemos llegado á los alrededores de la Casa de la Moneda, la blanca nieve cubre las calles y el césped de los jardines. El frío de la desilusión se nos ha entrado corazón adentro. (La frasecita es de invierno riguroso). ¿Nos tocará? ¿No nos tocará? Dicen que la Fortuna, avira de sus dones, sólo se manifiesta en un solo aspecto: el de los dos en que nos es más necesaria: en el juego y en el amor. ¿Estará á punto de tocarnos algo? En las lobreguezes de una noche madrileña sin gas, siento que de las tiernas, blancas surgen una mano misteriosa, y entiendo que voy á perder, como los otros que me rodean. Siento en mi bronco su manto tenue y acariciador. Sus alas de color de rosa abaten dulcemente el aire en los contornos de mis ojos.

—Circule usted, amigo! —Era un guardia de Seguridad! Todas las grandes ilusiones de la tierra son deshechas por la mano ruda y el gesto avinagrado de la realidad, encarnada en un guardia ó en una suegra.

Pero volvamos con los *coléopteros*. Cuando entramos por los principios de la calle de Jorge Juan hemos visto en la lejanía un punto voluminoso, en torno del cual giran fantásticas sombras. Es que los golfillos de la cola, para contrarrestar la crudeza de la noche, frotan sus manos y patean en derredor de una hoguera.

—¿Hay negocio ó no hay negocio? —preguntamos al número uno, que es un rapaz diminuto y avispado.

—¿Qué va á haber, caballero? La guerra europea nos ha hecho cisco.

—No hables de cisco, pequeño, que te puede oír Francisco Rodríguez é incautarse de las existencias.

—¿Fa cisco el que se va á armar aquí si no hay desayuno ni compradores de puestas.

—Los habrá. No hay que ser pesimistas.

—Como *pisimistas* añade un golfón de sus buenos cincuenta inviernos, no hay más remedio que serlo. ¿Usted come todos los días, caballero?

—¿Hoy? Te diré.

—Pues yo, no. El negocio de vivir tiene muchas quebras y la industria de comer muchos competidores.

Un joven, elegantemente arrebujo en un abrigo de pieles, saliendo de la sombra, se acerca al grupo.

—Un comprador! —grita uno.

—¿Barco á la vista! —dice otro.

—¿Barco á la vista! —añade un tercero que, á juzgar por su exclamación, debió haber servido en las galeras del Rey ó en las Sociedades navieras.

El joven interroga vivamente á los golfillos:

—¿Hace frío?

—Un poco.

—¿Hace hambre?

—Por toneladas.

—¿Qué tal os vendría un café calentito, con sus medias y... sus ligas?

—Como un viaje á América á Belmonte.

—Pues calentaos y comed.

—Eso se dice muy fácil.

—Y ha de ser, yo pego.

—¿Ha dicho que pego?

—¿Hemos oído mal?

Y el caballero en cuestión, que no es sino uno de los hijos del matrimonio Guerrero-Medina, además compró los cinco primeros puestas en 50 pesetas.

—LA SUPERSTICION, LA SUERTE Y LA REALIDAD

Los tuertos, los jorobados, los gatos y los amuletos

—¿Eran gente ciega y supersticiosa que palaba las tinieblas y no defendía de la razón con la costumbre?

(Sólo: «Historia de la conquista de Méjico».)

Como remanente espiritual de los tiempos bárbaros, en los cuales la inteligencia humana vegetaba sometida al imperio del instinto, se han ido legando las generaciones, de unas á otras, el fanatismo y la superstición.

Los españoles, en cuyas venas fluye la sangre árabe, somos más supersticiosos que todos los europeos; pero que llega á obscurar todas las potencias del alma, al mágico impulso de una risueña quimera, cabalgando sobre la razón.

Es hora de analizar la psicología de los jugadores? ¿No será una crueldad inútil remachar el clavo de la desilusión general, con unas cuantas reflexiones tardías? ¿A quién convencerá la filosofía cuando se está penetrado de dolor? ¿Qué caso podrán hacer de nuestras jeremiadas los pocos que hayan sido favorecidos por la inconstante Diosa?

Hagámos, pues, punto final, y prometámos todos no volver á fabricar castillos en el aire. Lo que no prometemos, seguramente, es dejar de jugar á la lotería, suma esperanza de los desdichados que, como la lechera de la fábula, vivimos en plena irrealidad, soñando eternamente con la Fortuna á plazo fijo.

—LA LOTERIA Y SUS INCIDENCIAS SUPERSTICIOSAS.

No podía ser excepción de estas cosas la Lotería, ya que se trata de una variante del azar.

Los hay que consultan el número que han de jugar, para que les toque el *gordo*, con pitonisas y adivinatoras; otros colocan las participaciones en determinados sitios; otros tienen que comprar los décimos en día fijo de la semana y á cierta hora.

Los que se creen favorecidos de la suerte, no se fíjan en que el color de la bola, los son estimadísimo por los supersticiosos.

A tal extremo ha llegado esta preocupación, que no hay Administración de Loterías en Madrid donde no haya en el escaparate un gato negro de cartón.

El *reverso* lo ha batido este año un loteo de la calle de Atocha, que tiene un hermoso morroño, negro como la endrina, de carne, hueso y pelo, que se pasa el día dormido sobre los décimos en el escaparate.

De cuando en cuando se despiereza, estira la cola, alarga las patas, cuyas uñas se clavan en los billetes, y mira indolentemente á los espectadores, de los cuales formará un juicio detestable por su insensatez, si es que el buen Bicho ha iluminado su instinto hasta trocarlo en inteligencia.

Para terminar, dire á ustedes que los jorobados venden más lotería que nadie, y hasta hay quien los anuncia diciendo:

«Participaciones para el sorteo de Navidad, pasadas y repasadas por mi joroba».

Y... excuso advertirles que á poco de dar la voz de la superstición, tiene que echar el completo.

—¿Han visto ustedes alguna vez un vendedor de la Lotería á quien le falte un ojo?

—Un tuerto es algo tan funesto para la suerte como la cicuta para la vida, como los celos para los enamorados, y... como la falta de dinero á un servidor de ustedes.

MIGUEL ESPAÑA

Estadística de venta.

Las provincias que más vendieron:
Madrid, 15.737 billetes.
Barcelona, 12.766 id.
Valencia, 2.328 id.
Sevilla, 2.122 id.
Menos de 2.000, Oviedo, Bilbao, Santander, Cádiz, Málaga y Zamora.

De 500 á 1.000, Guipúzcoa, San Sebastián, Coruña, Alicante, Murcia y Baleares.

De 100 á 500, Valladolid, Granada, Tarragona, Pontevedra, Córdoba, Almería, Huelva, Gerona, Lérida, Burgos, Badajoz, Navarra y Jaén, Castellón, Salamanca, Las Palmas, Toledo, Logroño, Santa Cruz de Tenerife y Ciudad Real.

Menos de 100, Alava, Palencia, Teruel, Zamora, Segovia, Cáceres, Lugo, Orense, Huesca, Avila, Soria, Guadalajara, Albacete y Cuenca, que vendió sólo 33 billetes.

Billetes extraviados.

Como es de rigor, este año también han sufrido extraviado algunos billetes, al ser remitidos á provincias.

Una partida que se enviaba á Burgos no llegó á su destino.

Por cierto, nos decía el buen amigo don Emilio Ortiz, jefe de operaciones de la Lotería, á quien tanta gratitud debemos por las facilidades que siempre se ha servido darnos, que uno de esos billetes ha sido premiado con uno de la piedra. Así sabremos quién lo tiene en su poder, puesto que lo presentarán al cobro.

Los billetes extraviados en el sorteo de este año, y anulados para los efectos del pago, han sido efícos.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LA FELICIDAD SUPREMA

JUGUE Y NO ME TOCO EL «GORDO»

Ignoramos, cuando estas líneas escribimos, si nos habrá desfavorecido la suerte con S. M. el Gordo, y ello nos produce alguna inquietud. Nuestra preocupación, sin embargo, no es grande, pues no creemos que la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su más alta distinción, precisamente porque no sufrimos nunca conaciones de jugar á la Lotería. Pero si fuéramos jugadores empedernidos, rogáramos á los hados que nos libraran del mal supremo de los dones de la Fortuna, en trueque de la suprema felicidad de conservar íntegra la esperanza de ganar el Gordo.

De modo que, si nos toca el Gordo, no podremos ocultar un tratado de confidencia espiritual dedicado á los perdidos; pero si hay tela cortada para ello, nos falta el hilo del tiempo y el espacio, y nos limitamos á hacer unas sencillas indicaciones.

Jugar á la Lotería, sobre todo á la de Navidad, no consiste en realizar la labor mecánica de adquirir un billete, un décimo ó una participación, mediante un módico de pesetas ó de pesetas postales, y esperar, como la caprichosa Fortuna se ocupe con nosotros haciéndonos víctimas de su

Los muchachos se van poco satisfechos, porque no han obtenido ningún premio de los grandes.

Ofician los chicos de la cuarta tabla, y debutan con premios de 5.000 pesetas.

Sesenta mil pesetas para Madrid.

El número 34.320, con 60.000 pesetas, fue vendido en la calle de San Ocho, 2.

Andaluces, aragoneses y valencianos, ¡salud!

A continuación se canta el número 40.072, con 40.000 pesetas, para Granada.

Granadinos, ya van dos premios!

El 530 arranca 5.000 pesetas.

25.000 acompañan al 9.238, que se fue a Zaragoza.

¡Vivan los maños! ¡Algo se pesca!

Otro premio de 25.000 pesetas para Alicante. El número es el 42.902, que no va mal ilustrado.

Algo para los asturianos.

El 36.682, con 25.000 pesetas, se van a Oviedo, en finca de la buena edición del Gaitero y del salmón, rico manjar, que está allí por las nubes.

16.384, con 25.000 pesetas, tiene a bien quedarse en Madrid.

En la Avenida del Conde de Peñalver, número 1, podrán confirmar o no lo anterior.

El 12.900, con 5.000 pesetas.

El cuarto premio

en Madrid.

¡UN MILLÓN!

A las once y cinco asoma su cara el cuarto premio, el millón de pesetas, que se lleva el número

41.672

En la calle de la Magdalena, 38, fue vendido el cuarto premio.

Cincuenta mil pesetas para Barcelona.

A Barcelona se fueron 50.000 pesetas, que cobrará el poseedor del número 38.485.

Los ministros renovadores y catalanistas se gozaron.

¡Qué pillar es de 50.000 el ala!

Operan los muchachos de la tabla quinta.

Señal las once en punto y la ansiedad por el gordo crece por momentos.

El 20.241 va, en compañía de 25.000 pesetas, a la ciudad de las Ramblas.

La suerte de los 20.241.

El segundo premio.

35.715

Tres millones, a Salamanca.

A las once y cuarto sale el segundo premio.

Tres millones de pesetas, que, al cantarlos, despertan la monotonía del ambiente.

Se van a Salamanca.

¡S. M. el "gordo"!

Los "seis millones", a Santander.

A las once y diez y seis sale S. M. el Gordo, el de los seis millones, que produce hondo temblor.

En la sala se oyen grandes rumores.

El momento es de confusión.

Los seis millones contiene la respiración del público.

La presidencia canta el premio con un entusiasmo incomprensible. Es el

2.091.

En cambio observamos que maquinalmente muchas cosas se abren.

Los cascos de los guardias parece que bajan un grito. El barquero se le recoge en un estrechamiento de espíritu.

Las mujeres no se dan cuenta de la solemnidad del acto, y gritan:

¡Ah, el gordo! ¡El gordo!

¡Se fue a Santander! ¡Qué lástima!

¡Cantó el número Carlos Bucho Mengual, y el premio, Julio González.

Edó el número Antonio Fuentes García, y el premio, Ricardo Rodríguez Bedía.

Estos muchachos son muy felicitados.

La gente comienza a desfilir.

El 2.091 fue enviado a Santander, con toda la consiguiente, el día 1 de Septiembre.

Circulan rumores de haber sido vendido para Cuba en una de las Administraciones sanderinas.

¡Reguayaba, rechirimoya! ¡No faltaba más que eso!

Sesenta mil pesetas a Pravia.

Actúan los de la tabla sexta.

El número 26.350 fue vendido en Pravia, y arranca 20.000 pesetas.

¡Soy de Pravia! ¡Soy de Pravia!

¡Viva Asturias!

Otras 50.000 pesetas a Barcelona.

El 9.217 obtiene 50.000 pesetas, que es un buen pedazo, dado por los catalanes.

50.000 liras que se van a Barcelona.

El número 3.133, con 25.000 pesetas, que se quedan en Madrid. En Atocha, 93, fue vendido.

Cien mil pesetas para Madrid.

El número 1.086, premiado con 100.000 pesetas, fue vendido en la Avenida del Conde de Peñalver, número 1.

El sexto premio.

Quinientas mil pesetas a la ciudad del Turia.

El número

42.667

Se escapó a Valencia, llevándose 500.000 pesetas en el pico.

Ochenta mil pesetas para Barcelona.

El número 47.130, con 80.000 pesetas, para Barcelona.

Sigue la buena racha.

Premios de 25.000 pesetas para la villa y corte.

Se despiden los niños de la sexta tabla cantando tres premios de 25.000 pesetas, a saber: el 3.133, el 23.707 y el 16.263.

Total, 75.000 pesetas, que se quedan en Madrid.

Fueron vendidos, respectivamente, en Atocha, 93; Puencarral, 24, y Alcalá, 2.

A las tres y cuarenta y cinco comienza a funcionar los niños de la tabla séptima, logrando extraer el 19.066, con

90.000 pesetas, para Madrid.

Enhorabuena a la Administración de Loterías de la calle de Preciados, 27.

Sesenta mil pesetas a Baeza.

A Baeza van 60.000 pesetas.

El número premiado con esta cantidad es el 10.099.

El número 35.445 salió premiado con 25.000 pesetas.

Otro premio para la villa y corte.

En San Ocho, 2, fue expedido el número 12.900, con 5.000 pesetas, que se lleva de cortejo el número 20.241.

¿Dónde ha caído? En Barcelona.

Actúa la tabla octava, que se estrena con un premio de

Sesenta mil pesetas,

correspondientes al ya precioso número 43.450.

En la calle del Conde de Romanones, número 18, podrán decir quienes son los afortunados con las 60.000 de natura.

Siguientemente sale otro premio de los buenos.

Más dinero a Barcelona, Noventa mil pesetas,

que se calza el número 10.107, que se escapa a Barcelona.

¡Qué bien marchan los catalanes!

¡Cómo va a sonar la bolsa!

Cuarenta mil pesetas en la calle de Toledo.

40.000 pesetas han caído en la calle de Toledo, 69, por lo menos, en la Administración allí situada, fue vendido el número premiado, que es el 23.229.

Veinticinco mil pesetas a Burgos.

A Burgos cayó un premio de 25.000 pesetas, perteneciente al número 34.275.

Terminan su labor los muchachos de la tabla octava y son sustituidos en sus funciones por los de la novena.

¡Dale bola!

La inician con una prosaica pedrea de premios de 5.000 pesetas.

¡Dale bola!

Balta todavía por salir el tercer premio, de dos millones de pesetas.

Hay quien pregunta si salieron capicuas.

¡Es el colmo!

El número 50.140, con 25.000 pesetas, fue expedido en Valencia, Administración número 13.

Cien mil pesetas a la ciudad de las ramblas.

Otras 100.000 pesetas, que han correspondido al número 34.650, volaron hacia Barcelona.

Vemos a los señores Marcos (padre e hijo) y Fernández Moreno, que, después de cumplir, allá en el Ayuntamiento, retornan a la Casa de la Moneda.

El número 4.441 arrebató 60.000 pesetas, magnífica lluvia, que ha caído sobre Madrid, pues fue vendido en la calle de la Montera, número 22.

Funciona los alumnos del Colegio de San Ildefonso afectos a la tabla décima.

Consiguen en un principio extraer un premio de 25.000 pesetas, para el número 15.150, que se fue a Ceuta.

Idem otro de igual cantidad que el anterior para el número 6.349, que camina hacia Bilbao.

Rallan, además de unos premios grandes, tres premios de 25.000 pesetas.

Otras 90.000 pesetas a Valencia.

El número 38.523, premiado con 90.000 pesetas, fue vendido en Valencia.

¡Que aprovechen!

El tercer premio

en Bilbao.

¡Dos millones de pesetas!

A la una y cinco salió el tercer premio, el de los dos millones.

Se ha ido a Bilbao.

Los mismos chicos que ahora actúan son los que han sacado el gordo.

El número del tercer premio es el

3.567.

Actúa la tabla once.

Para jugar, como se juega en Madrid, medio sorteo, poca suerte ha tenido en la extracción de premios grandes.

Ochenta mil pesetas a Málaga.

A la una y diez ha salido el último premio de los respetables, con 80.000 pesetas, correspondientes al número 49.016, que fue enviado a Málaga, la tierra de los buenos boquerones.

Obtiene 5.000 «plumas» el número 967.

¡Va todo, y no va más!

Siguimos oyendo premios y más premios de 5.000 pesetas.

Por fin sale uno de los tres de 25.000 pesetas que faltan.

Esta suma acompaña al número 11.786, y se va, como el anterior, a Málaga.

Restan por comprar los premios de 25.000 pesetas y varios de 5.000.

La gente va desfilando aburrida y defraudada.

Las poblaciones más favorecidas.

He aquí el reparto de la suerte en los premios mayores y poblaciones donde han correspondido:

Santander, seis millones de pesetas.

Salamanca, tres millones de pesetas.

Bilbao, 2.025.000 (dos premios).

Madrid, 2.100.000 (18 premios).

Valencia, 515.000 (cuatro premios).

Barcelona, 530.000 (10 premios).

Otro premio de 25.000 pesetas para Madrid.

Queda en Madrid otro premio de 25.000 pesetas, correspondientes al número 39.052.

Preguntad, para saber algo, en Argensola, número 24.

Lleva Madrid 18 premios.

La tabla 12.

Los niños de la tabla 12, que ahora están de tunda, cantaron el anterior número 39.052, que fue, como se ha dicho, premiado con 25.000 pesetas.

¡Igual cantidad obtiene el número 16.131, que se queda en Madrid.

En Magdalena, 38, sentirán la natural satisfacción.

Y ya van dos premios, y uno de los buenos.

El 16.136 es el que obtuvo el último premio de los regulares.

A la una y veinticinco sólo quedan por salir varios premios de 5.000 duros.

Total de premios en Madrid.

En resumen, Madrid obtuvo en el sorteo de hoy 19 premios, que suponen dos millones doscientas quinientas mil pesetas.

Actúa la tabla decimotercera, ó sea la última.

Comenzamos a respirar, porque no queda por referir nada interesante.

Termina el sorteo.

La última bola.

A las tres y punto se canta la última bola, correspondiente al número 24.253, con 5.000 pesetas de propina.

Acto continuado se da por terminado el acto, durante el cual no ocurrió el menor incidente.

La gente, con el estómago hecho un acordeón, se va a su casa a hacer por la vida.

¡Válgame Dios, señores!

El servicio de los corresponsales.

Este año han establecido los corresponsales su oficina en el calle Nuevo París, situado en el pasaje de Mathieu.

Cuando llegamos a la Administración de Loterías establecida en la calle de Puencarral, número 24, donde fue expedido, no se encontraba en ella el administrador, pero avisado por teléfono por uno de sus dependientes

de las más importantes Agencias telefónicas y los corresponsales de los periódicos de provincias.

El notable actor del teatro Cómico, don Carmelo Bernádez, era, como en años anteriores, el encargado de cantar los números premiados que desde la Casa de la Moneda transportan por el hilo directo que se ha colocado.

Los incidentes han sido también los de todos los años.

El servicio de corredores desde el pasaje de Mathieu a los Centrales de Teléfonos y Telégrafos, se ha hecho ordenadamente.

Ha sido una mañana de prueba para los empleados de los dos Centros, los cuales han cumplido admirablemente, transmitiendo los centenares de despachos en muy pocas horas.

A las tres de la tarde, la lotería de hoy estaba ya en todos los puntos de destino.

Los que tocan en Madrid:

El 4.1672.

¡Un millón de pesetas!

En la favorecida Administración núm. 17, sita en la calle de la Magdalena, ayer, 28, que regenta don María Luisa Serano, ha correspondido el cuarto premio, con un millón de pesetas, en el número 41.672.

Al llegar a la referida expedidora, descosos de inquirir noticias, un señor serio, adusto y negativo hasta la exageración, nos recibió con una sonrisa, nos hizo saber que no hay manera de hacerle que suelte la prenda.

Los decimos del número afortunado están todos ellos en Madrid, vendidos en fracciones, y nadie puede darnos noticias de sus poseedores.

Como escolta y avanzada de estas pesetas del millón, le corresponden también al 41.672 las aproximaciones y centena.

El 2.668.

¡Medio millón!

La Administración de Loterías núm. 5, de la calle de San Bernardo, 18, adquirió este número de la Dirección de Loterías el 1 de Septiembre, vendiéndolo en decimos sueltos, del 15 al 20 de este mes.

Los decimos del establecimiento, don Manuel de Pablo, nos recibió a los reporteros con suma amabilidad, lamentando no poder facilitarnos detalles de los agenciados al medio millón, pues no recuerda a quién ó a quienes se vendió el billete.

El 42.242.

La suerte en las trincheras.

El número 42.242, premiado con 25.000, no se sabe más que dos decimos del billete, se expendieron en la Lotería núm. 32 de la calle de Carretas, y la historia de las dos fracciones no deja de ser interesante.

El 24 de Noviembre último se presentó en la ciudad Administración una señora francesa, enlutada, luciendo blanca pena, y solicitó del loteo el número premiado. El administrador, como se le presentó con las hebras de los campos de batalla, cual es el de la Lotería, conviniendo pedir un billete de la de Navidad española, y volándose un número que resultó el premiado, encargándose el dueño de la ciudad señora el solicitante.

Tal fue la historia.

Pero es el caso que el loteo no le posca. Hizo gestiones, y por fin, se hallaron dos decimos en la Dirección de Loterías, los dos decimos que se llevaron nuestros simpáticos amigos los franceses, que esta noche de Navidad tendrán un amable recuerdo para nuestra Patria.

¡Salud, camaradas!

El 19.666.

Este número, al que ha correspondido la no feñida cantidad de 80.000 pesetas, salió a luz a los pocos momentos de comenzar el sorteo, y su expedidor ha sido el Sr. Verano, que tiene el despacho en el edificio de la Equitativa.

Los primeros en dar la noticia al afortunado loteo fuimos nosotros. Asimismo, el primer periódico que se personó en la lotería indicada para adquirir informes, fue también El Mundo.

De este informe, poco podemos reseñar a nuestros lectores.

«Los de los decimos están abonados desde hace varios años, y su comprador asido falleció hace poco. Los hijos de este caballero, por respetar la tradición de su padre en sus aficiones, han continuado abonados al 19.666, y la suerte, irónica, ha venido a favorecerlos en trance doloroso.»

«El resto de los decimos los ha vendido el Sr. Verano a compradores desconocidos.»

El Sr. Verano se ha permitido el lujo de abrigarse.

Enhorabuena.

34.320.

Ha correspondido a este número el premio de 60.000 pesetas, y se expendió en la Administración núm. 24 de la calle de San Ocho, 2.

Allí se ignora a quienes se vendió el billete, por no ser uno de los números fijos del establecimiento.

En esta Administración ha sido vendido también el

35.446,

premiado con 25.000 pesetas.

La ausencia del loteo nos ha privado de seguir la pista a este número, como al anterior.

16.384.

En la Administración núm. 48, de la Gran Vía, se vendió este número en los primeros días del mes de Diciembre, por el Sr. Verano, que tiene el despacho en el edificio de la Equitativa.

«Los de los decimos están abonados desde hace varios años, y su comprador asido falleció hace poco. Los hijos de este caballero, por respetar la tradición de su padre en sus aficiones, han continuado abonados al 19.666, y la suerte, irónica, ha venido a favorecerlos en trance doloroso.»

«El resto de los decimos los ha vendido el Sr. Verano a compradores desconocidos.»

El Sr. Verano se ha permitido el lujo de abrigarse.

Enhorabuena.

La guerra civil.

PARIS 22 (7.35 m.) Dicen de San Petersburgo que ha sido proclamado el estado de guerra en esta capital. Está prohibida toda reunión en las calles, y cualquier intento de saqueo será sancionado con ametralladoras, sin previo aviso.

NOTICIAS DE TODAS PARTES

Después de la huelga

Las Directivas de la Casa del Pueblo. Como se anunció, anoche se reunieron en Asamblea extraordinaria las Directivas de las Sociedades obreras, acordando insistir en el mantenimiento de las Sociedades obreras en el Instituto de Reformas Sociales, colaboración suspendida a raíz de los sucesos de Agosto y reiterada por la presencia del Sr. Cierba en el Gobierno.

En cuanto a la elección del Tribunal industrial, acordaron los reunidos realizar el día 25 de Enero la anotación de los vocales.

Agrupación femenina socialista. Para hacer propaganda socialista, se celebrará un mitin público mañana domingo, a las diez de la mañana, en el teatro de Matavías (Bravo Murillo, 101).

Conferencia de Unamuno. Organizada por la Escuela Nueva, dará una conferencia mañana domingo en la Casa del Pueblo D. Miguel Unamuno.

POR TELEGRAMA

Consejo de guerra. Los sucesos de Yecia.

VALENCIA 22 (8 m.) Ayer comenzó a verse en la Cátedra Modelo el Consejo de guerra para fallar en los sucesos de Agosto en Yecia.

Según el sumario, resulta que de la lucha entre los revoltosos y la fuerza pública, que duró tres horas, fue muerto un guardia civil, una herido y cuatro contusos, y 15 paisanos muertos y tres heridos. Añade que el propósito de los revoltosos era proclamar la República social, izando la bandera republicana en el Ayuntamiento. Las cartas y documentos llegaban a Yecia por la estación del Congreso.

El fiscal critica estos hechos de delito de rebelión militar, sosteniendo que no se puede considerar a ninguno de los procesados como jefe del movimiento, pues sólo secundaron las órdenes recibidas del Comité de huelga de Madrid. Deduce la responsabilidad que les alcanza a los procesados, y pide la pena de cadena perpetua para 14 y absoluciones libres para los restantes.

A continuación comenzaron a hacer uso de la palabra las defensas.—Cifre.

Contra un concejal.

ZARAGOZA 22. Se conoce la sentencia dictada contra el concejal Sebastián Banzo, en causa seguida por haber repartido las proclamas del Comité de huelga en Agosto último.

Se le condena a ocho años y un día de prisión mayor.—Urbano.

Sinistros ferroviarios

Descarriamiento de una máquina.

Muertos y heridos.

LEÓN 22. A causa del temporal de nieves se ha producido una catástrofe ferroviaria cerca de la estación de Villamanín.

Según el jefe de esta estación, trabajaban, como es sabido, en quitar la nieve que obstruye la línea de Asturias numerosas máquinas exploradoras.

Una de éstas, con su correspondiente vagón quita nieves, trabajaba cerca del citado pueblo.

Ocupaban el vagón y la máquina varios ingenieros y jefes de la Compañía del Norte que dirigían los trabajos.

Al llegar la máquina al kilómetro 20 de la línea de esta y el vagón, cayendo al río Berlanga con todos sus ocupantes, quienes no tuvieron tiempo de arrojarse de ambos coches, porque al descarrilamiento sucedió inmediatamente la caída al río.

A consecuencia de este grave accidente resultaron muertos el ingeniero Sr. Luzzatti y dos obreros.

Sufrieron heridas graves el sobrestante Sr. Calabrig, el maquinista y el fogonero.

Resultaron heridos levemente el ingeniero jefe de la Sección, el jefe del Depósito de máquinas y el inspector principal de la explotación.

Apenas se recibieron estas noticias, se organizó un tren de socorro con el personal y material convenientes, saliendo en segunda para el lugar de la catástrofe.—C.

Choque de trenes. Varios heridos.

LEÓN 22. Comunican de Brañuelas otro grave siniestro.

A la una de la madrugada, chocaron en aquella estación los trenes 1.416 y 435, quedando con graves destrozos los dos convoyes.

Del choque resultaron con heridas en la cabeza José Julián, Antón Fernández y Valentín Sáinz, heridos en las manos y brazos Cayetano y Francisco Fernández, y con lesiones en una pierna Julián Fernández.—Corresponsal.

Un descarrilamiento. Trenes detenidos.

AVILA 22 (8 m.) A consecuencia de un descarrilamiento ha quedado interceptada la vía en la estación de La Cañada.

El tren número 1 está detenido en Navalpala, el 2 en La Cañada, y el 3 ha retrocedido desde Guzmorocedo.—Palacio.

EN PRICE

La Filarmónica y Rosales

Para aumentar los fondos destinados a erigir un monumento al pintor Rosales, dió ayer tarde en Price un concierto extraordinario la orquesta que dirige el maestro Pérez Casas, tan aplaudida y festejada por los incondicionales que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

La primera parte estuvo dedicada a Wagner, constituyéndola el preludio de *Los maestros cantores*, el *idilio de Sigfredo* y la *marcha fúnebre de El caso de los dioses*.

En la segunda parte, que en estas condiciones que llenan todas las tardes de concierto la sala del viejo teatro Circo.

Por los Ministerios

DE FOMENTO

Conservación de carreteras. Obras por administración.

El ministro de Fomento ha puesto a la firma del Rey, los siguientes importantes decretos:

Art. 1.º Se autoriza al ministro de Fomento para poder contratar la conservación del firme de las carreteras por entidades intermedias en las mejores condiciones de servicio.

Art. 2.º Se considerarán comprendidas entre estas entidades:

a) Los Ayuntamientos que a juicio de las Jefaturas de Obras públicas, tengan en buen estado de conservación las calles y caminos a su cargo, siempre que no sean solventes con el Tesoro, la provincia y presupuesto municipal.

b) Las Asociaciones agrícolas o industriales, siempre que por los servicios de siembra, plantación, abonos, explotación o tráfico estén interesados en transportes durante todo el año y en campañas o épocas determinadas tan solo.

c) Las fábricas y Centros industriales en las zonas de carretera en que circulen las primeras materias o productos, siempre que tales transportes fueran continuos y no sólo en campaña o épocas determinadas del año.

d) Las Sociedades de turismo en las zonas en que dicho turismo tenga lugar durante todo el año.

e) Las Empresas de transportes de servicio periódico durante el año.

f) Las Empresas que tuvieran en construcción obras importantes en las zonas de carretera en que debieran circular los materiales por el tiempo que duren aquellas.

Art. 3.º La entidad de las comprendidas en el artículo anterior que desee encargarse de la conservación de un tramo de carretera, lo solicitará al ministro de Fomento, justificando haberse comprendido en alguno de los casos anteriores.

Previo informe de la Jefatura se resolverá, siendo discrecional rechazar todas las peticiones formuladas o elegir entre las distintas entidades cuya oferta se mantenga dentro del límite de presupuesto para la conservación ordinaria.

Art. 4.º La Dirección general de Obras públicas podrá, conforme a lo establecido en este Real decreto y a petición de las entidades que vieren realizando satisfactoriamente la conservación, encargarse también de las reparaciones cuyo coste no exceda de 5.000 pesetas y se debieran ejecutar por administración.

Igual facultad, hasta 25.000 pesetas, tendrá el ministro de Fomento.

Art. 5.º Lo establecido en los artículos anteriores para carreteras, será aplicable a los caminos vecinales.

Art. 6.º El ministro de Fomento dictará disposiciones oportunas para la reglamentación de este servicio, que se someterá a la Inspección de la Jefatura y normas establecidas para ejecutar, acreditar y pagar estos servicios.

Dado en Palacio a 21 de Diciembre de 1917. ALFONSO.—El ministro de Fomento, Nicolo Alcala Zamora y Torres.

Art. 1.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 2.º En lo sucesivo, para realizar cualquier obra pública que no sea de conservación, el ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 3.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 4.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 5.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 6.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 7.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 8.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 9.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 10.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 11.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 12.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 13.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 14.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 15.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 16.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 17.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 18.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 19.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 20.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 21.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 22.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 23.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 24.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 25.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 26.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 27.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

Art. 28.º Queda anulada la autorización concedida al ministro de Fomento, a que se refiere el Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para realizar por el sistema de Administración obras públicas con las amplias facultades que en dicha disposición se detallan y reseñan.

do se precisó obras por el indicado especial sistema, se cumplimentaron en todas las carreteras el dispuesto al efecto en la vigente ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda pública de 1.º de Julio de 1911.

No obstante, y mientras duren las circunstancias creadas por la guerra, mediante acuerdo de Consejo de ministros publicado en la Gaceta, podrán autorizarse obras por el sistema de Administración, prescindiéndose de aquellos requisitos en que la urgencia así lo impusiere.

Art. 3.º Las obras y servicios hoy en curso de ejecución por administración, que han sido autorizados, haciendo aplicación del Real decreto de 11 de Agosto de 1914, podrán seguir realizándose por igual sistema, hasta su completa terminación, sin perjuicio de terminar por subasta aquellas en que, empujadas por administración y a propuesta de las Jefaturas de Obras públicas, se juzgue conveniente la variación de su sistema.

Dentro de las obras que no se subasten se formará, con propuesta previa de las Jefaturas, un plan, distribuyendo sucesivamente los créditos disponibles en grupos de obras para conseguir la ejecución no interrumpida en cada uno de aquellos, dedicando a los restantes tan sólo las sumas que la conservación de las obras que no se subasten requiera.

Art. 4.º Queda vigente lo dispuesto en el artículo 3.º del referido Real decreto de 11 de Agosto de 1914, para las obras que convenga continuar dentro del sistema de administración, a lo que se refiere, podrán siempre que sea posible al sistema de destacamento y a la ampliación a 25.000 pesetas la cantidad por la que estaban autorizados los ingenieros-jefes para celebrarlos, subsistiendo las demás reglas vigentes en la actualidad para tales contratos. Dado en Palacio a 21 de Diciembre de 1917.—ALFONSO.—El ministro de Fomento, Nicolo Alcala Zamora y Torres.

DICE EL MINISTRO

El ministro de Fomento confirmó la dimisión, fundada en motivos de salud, del delegado regio de Transportes, Sr. Gorbena. Se ha nombrado para sustituirle al jefe de la segunda división de Barcelona, Sr. Montañud. El nuevo delegado cuenta con las mismas amplias facultades que su antecesor.

En cuanto a la producción de vagones de la fábrica de Beasain, fué el siguiente: En los primeros meses del año, no se entregó ningún vagón para España. En Septiembre último se entregaron 22. En Octubre, 45, y desde que es ministro el Sr. Alcala Zamora, 80, y si hay material, se llegará a 100 por mes.

A pesar de todo esto, que acredita una mayor producción, mañana publicará la Gaceta los nombres de los interventores para citados centros de producción, nombramientos que no se hicieron hasta ahora.

Aspira el ministro—estas fueron sus palabras—a construir vagones con materiales, no con hierro.

Para que las hidroeléctricas se remediaran algo con el temporal de nieve reinante.

El Sr. Alcala Zamora recibió un telegrama satisfactorio de los mineros asturianos, en relación con la Marina de guerra.

DE HACIENDA

Ventosa y Sánchez de Toca.

El ministro de Hacienda ha manifestado que, en el mes de Agosto, el Sr. Sánchez de Toca, como presidente de la Junta de Protección a la Industria nacional, que aceptaba lo expuesto por el Sr. Ventosa en la Real orden aclaratoria al Real decreto de auxilios a las

industrias, no ocultando el trabajo que esto significaba para la Junta que preside.

Ocupándose el Sr. Ventosa del Real decreto sobre ocultaciones y acaparamientos, asegura que se propone no sea letra muerta, y exigir las sanciones a que el delito de lugar.

Para mayor facilidad en las declaraciones se darán impresos al público.

DESDE PRIMERO DE AÑO

“La Nación”

Diario gráfico de la mañana.

GRANDES REFORMAS

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

LOS ASUNTOS DE MARRUECOS. LAS CUESTIONES COMERCIALES. SOBRE EL CACAREADO DECRETOS.

El jefe del Gobierno recibió a los periodistas en su despacho del Ministerio de Estado, donde llegó cerca de las doce y media.

Manifestó el marqués de Alhucemas que venía de Palacio, donde se detuvo algo más que de costumbre, porque ayer, después de la conversación que tuvo con el ministro de la Guerra y con el general Jordana, convino con el Sr. Cierba, que hoy acudiera al Palacio para ampliar los términos de la conversación, informando de ella a S. M. el Rey.

Así lo hemos hecho, en efecto, porque los asuntos de Marruecos, como ya es sabido, tienen además del aspecto militar el diplomático, que entra de lleno en mi jurisdicción como ministro de Estado.

He visto—dijo luego el Sr. García Prieto—, que un periódico, *El Sol*, insiste en que yo no quiero negociar con los países aliados acerca de las cuestiones comerciales.

Vuelvo a dar sobre ese asunto la más rotunda y terminante negativa, añadiendo que el asunto no depende de mí, sino que está pendiente, precisamente, de una gestión que ha de hacer el embajador de Francia en Madrid, según él expresa y lealmente lo ha reconocido.

Y he de añadir también—agregó el presidente—que tampoco es exacto que haya ningún ministro, absolutamente ninguno, que tenga mayores impaciencias que yo en este asunto, ni que haya demostrado más interés por solucionarlo.

Un periodista dijo al jefe del Gobierno que existía interés por conocer si el Gobierno haría por Real orden los nombramientos de tenientes de alcalde.

El marqués de Alhucemas contestó que este asunto no estaba todavía resuelto.

Luego, ocupándose de la disolución de las Cortes, dijo el Sr. García Prieto:

—Ya creo que algunos periódicos suponen que yo sólo me ocupo del decreto de disolución.

A ustedes les hago jueces de la parsimonia con que procedo en este asunto hasta el extremo de que no me he ocupado de él apenas.

Un periodista dijo al jefe del Gobierno que existía interés por conocer si el Gobierno haría por Real orden los nombramientos de tenientes de alcalde.

El marqués de Alhucemas contestó que este asunto no estaba todavía resuelto.

Luego, ocupándose de la disolución de las Cortes, dijo el Sr. García Prieto:

—Ya creo que algunos periódicos suponen que yo sólo me ocupo del decreto de disolución.

A ustedes les hago jueces de la parsimonia con que procedo en este asunto hasta el extremo de que no me he ocupado de él apenas.

Un periodista dijo al jefe del Gobierno que existía interés por conocer si el Gobierno haría por Real orden los nombramientos de tenientes de alcalde.

El marqués de Alhucemas contestó que este asunto no estaba todavía resuelto.

Luego, ocupándose de la disolución de las Cortes, dijo el Sr. García Prieto:

—Ya creo que algunos periódicos suponen que yo sólo me ocupo del decreto de disolución.

A ustedes les hago jueces de la parsimonia con que procedo en este asunto hasta el extremo de que no me he ocupado de él apenas.

